

FRANQUEO
concertado.

EL PROPAGADOR

DE LA
DEVOCIÓN A SAN JOSÉ



Órgano oficial del Templo Expiatorio de la Sagrada Familia, como Boletín de la Asociación espiritual de devotos del glorioso Patriarca, fundada para alcanzar de Dios, por su intercesión, el triunfo de la Iglesia y el alivio en sus tribulaciones al Supremo Pontífice.

SE PUBLICA QUINCENALMENTE BAJO LOS AUSPICIOS

DEL

Exmo. Sr. Dr. D. Juan José Laguarda,
OBISPO DE BARCELONA,
Y CON LA BENDICIÓN DE SU SANTIDAD.

Año XLV—1.º de Junio de 1911—Núm. 11

SUSCRIPCIÓN ANUAL

España. 3 ptas.
Portugal y Gibraltar. 4 id.



PAGO ANTICIPADO

Islas Filipinas 6 ptas.
Otros países 5 id.

Dios os bendiga. — Orad, hijos, porque la oración sube y las gracias descienden. — 3 de Noviembre de 1870.

Pío, PAPA IX.

Id á José, á quien constituyó Dios como padre del Rey y señor de toda su familia. Y el Señor os bendiga. — 18 de Septiembre de 1879.

LEÓN, PAPA XIII.

A nuestros amados hijos, que confían en el patrocinio de san José, Esposo de la B. V. M., complacidos concedemos de corazón la Bendición Apostólica. — 14 de Mayo de 1907.

Pío, PAPA X.

HEREDEROS DE LA VIUDA PLA,

Calle de la Princesa, núm. 8.



Editores y Libreros Pontificios,

BARCELONA. — 1911.

CULTOS

Templo expiatorio de la Sagrada Familia.— Todos los días laborables hay Misas á las seis, siete, siete y media y ocho. Los primeros viernes de mes hay Misa á las cinco, suprimiéndose la de siete y media. La de las siete, que se celebra siempre en el altar de San José, se aplica por las intenciones, necesidades y fines piadosos de la Asociación Josefina, canónicamente erigida en este Templo.

Durante el presente mes de Mayo se practican los devotos ejercicios del Mes del Sagrado Corazón de Jesús durante la Misa de las seis, y por la tarde á las siete, con exposición del Santísimo Sacramento. Los días festivos, la función de la tarde es á las cuatro y media, y á las ocho de la mañana Comunión general del Apostolado.

El día 3, vispera de Pentecostés, á las ocho de la mañana se verificará la solemne ceremonia de bendecir las fuentes bautismales, celebrándose después Oficio.

El día 15, festividad del SS. Corpus Christi, Oficio solemne á las diez y procesión por el interior de la Cripta.

Todos los fieles de ambos sexos que, á lo menos contritos de corazón, visiten esta Cripta en cualquier día del año, y en ella oren por las intenciones del Sumo Pontífice, pueden ganar siete años y otras tantas cuarentenas de perdón, en la forma acostumbrada por la Iglesia, aplicables á modo de sufragio por las almas del purgatorio.



PAQUETES	PASTILLAS	PESETAS
De 350 gramos.	16	1 y 1'25
" 400 "	14, 16 y 24.	1'25, 1'50, 1'75, 2 y 2'50
" 460 "	14 y 16	1'50, 1'75, 2 y 2'50

Elaborados según fórmula aprobada por los Laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián.—Cajitas de merienda, 3 pesetas, con 64 raciones. Descuentos desde 50 paquetes. Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima. Se fabrica con canela, sin ella y á la vainilla. No se carga nunca el embalaje. Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes. Al detall, principales ultramarinos.

TARJETAS POSTALES DEL TEMPLO DE LA SAGRADA FAMILIA

Colección de 15 preciosas tarjetas postales del TEMPLO DE LA SAGRADA FAMILIA, en las que pueden apreciarse riquísimos detalles del altar de san José en la Cripta, escalera, nave de circunvalación, armarios, pináculos, gárgolas, ábside, puertas del Rosario y sacristía, y demás bellezas arquitectónicas que contiene tan grandiosa obra. Adquiriendo esta colección, se contribuye á la construcción del Templo, de cuya Obra es propiedad.—Se vende cada colección al precio de 1'50 pesetas en Barcelona, y 1'75 pesetas por correo, más 25 céntimos para el certificado de los paquetes, sin cuyo requisito no se responde de los envíos.—No se venden postales sueltas.

LA BIBLIOTECA PATRIA

continúa editando las novelas cortas, que tanta aceptación han tenido entre los que se preocupan de la sana literatura.—Oficinas: Paseo del Prado, 30, entresuelo, Madrid.



SUMARIO: Oración á san José.—La Iglesia protegida por el Corazón de Jesús.—Fantasmas de piedad.—Soy feliz (*poesía*).—Crónica edificante.—Carta de Roma.—Cultos en honor de san José.—Favores alcanzados por intercesión de san José.—Variedades: Lágrimas (*continuación*).—Necrología.—Correspondencia de la Administración.

ORACIÓN PARA EL MES DE JUNIO

GLORIOSO patriarca san José, virginal Esposo de María, y Padre nutricio del Verbo hecho carne, os rogamos fervorosamente intercedáis, junto con vuestra immaculada Esposa, para con el Todopoderoso, á fin de que ampare y proteja á la santa Iglesia católica y se rompan las cadenas que oprimen al Soberano Pontífice, lu-

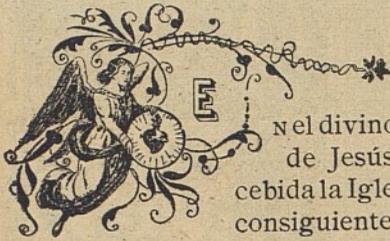
ciendo, pronto, esplendoroso el día de la victoria sobre todos sus malvados enemigos.

Interceded, también, oh glorioso Patriarca, á fin de que las mujeres cristianas en sus costumbres y en su porte imiten la modestia de vuestra virginal Esposa, María.

Amen.

La Iglesia

protegida por el Corazón de Jesús



N el divino Corazón de Jesús fué concebida la Iglesia, y por consiguiente todos los fieles le deben querer como al lugar de su nacimiento. Mucho tiempo antes ya lo había figurado Dios en la creación del hombre, y luego lo realizó en la redención. Adán se hallaba dormido en un sueño estático, cuando Dios sacó á Eva de su costilla: también Jesús estaba acostado sobre la cruz y envuelto en el sueño de la muerte, cuando su divino Corazón fué herido, y la Iglesia su esposa salió de él para ser nuestra madre.

El Corazón de Jesús fué la fuente y el principio de la vida cristiana que se nos comunica, se sostiene y desarrolla por medio de los santos Sacramentos. ¿Qué son, en efecto, los Sacramentos, sino conductos por los cuales podemos sacar vida del sagrado Corazón de Jesús para comunicarla á nuestras almas? Los santos Padres tienen cuidado de hacérselo notar. Cuando el adorable Corazón de Jesús fué herido por la lanza del soldado, salió inmediatamente por la herida sangre y agua: agua, por representar el Bautismo, que por orden de necesidad es el primero de los Sacramentos y da derecho á recibir los demás; sangre, para representar la Eucaristía, que por orden de dignidad y excelencia es el mayor de los Sacramentos y hacia el cual gravitan los demás como hacia su centro.

Tal es el misterio que revela el amable Corazón de Jesús traspasado por la lanza. La Iglesia, que nos ha hecho nacer para Jesús por el bautismo; que nos instruye, que nos bendice, que nos consuela: la Iglesia, que nos acoge á nuestra entrada en esta vida perecedera y consagra nuestros últimos dolores con nuestro último suspiro: la Iglesia, á la que amamos y veneramos como la más alta y más dulce autoridad del mundo: la Iglesia, que es nuestra amorosa madre, nació en la cruz del mismo Corazón de Jesús crucificado. Y aunque parezca misterioso este nacimiento, es una verdad que proclaman sin excepción todos los doctores: nacimiento glorioso y conmovedor á la vez. Admirémos, pues, bendigámos y amemos a este sagrado Corazón, cuya inagotable fecundidad dilata la muerte en lugar de suspenderla.

Todos los santos que han vivido en la Iglesia, todos los Pontífices que la han gobernado, las grandes obras que ha producido, las almas salvadas por sus cuidados, el valor de sus heroicas resistencias, la pureza de su doctrina, la suavidad de su conducta, las gracias que ha recibido para derramarlas sobre la tierra, todo esto, y su luz y su vida le han provenido del sagrado Corazón de Jesús. San Pedro convertido por una mirada de su Maestro, en la que irradiaba, por decirlo así, la misericordia de su Corazón, fué el jefe visible de la Iglesia. Pedro fué escogido á causa del grande amor que le profesaba. «¿Me amas más que estos? le preguntaba Jesucristo.—Ya sabéis, Señor, que os amo.—Apacienta mis ovejas.» Y estas palabras nos descubren, que la más alta prerogativa dada á san Pedro, lo fué como recompensa de su ardiente amor. Del mismo modo todos los bienes nos son comunicados por el Corazón de Jesús.

Preciso es que recordemos el origen de la Iglesia, para no escandalizarnos á vista de las dolorosas humillaciones que sufre en el mundo. La Iglesia entera, lo mismo que el mismo que el más humilde de sus hijos, sólo triunfará en el cielo.

Nació de los sufrimientos de Jesús, y en medio de los dolores pasa la vida; esperamos la hora de su triunfo, que Dios tiene marcada en su providencia. Jesús vendrá al fin de los tiempos, para tratar á cada cual según sus obras, y para asegurar ante los ojos del universo la victoria definitiva á su Iglesia, cuyo honor le es tan querido como el suyo.

Tengamos, pues, confianza como valientes y generosos católicos; sí, tengamos confianza en el divino Corazón de Jesús, porque es el corazón de Aquel que quiso ser bautizado con un bautismo de sangre para salvar á los pecadores. El Corazón de Jesús ¿no es el modelo más bello y más perfecto de la virtud? ¿no es la fuente de todas las gracias? ¿no es el reparador de todos los males de la humanidad? ¿no es el vencedor de todos los enemigos del hombre? ¿no es la más bella recompensa de nuestros méritos?

¡Qué no debe esperar, pues, la Iglesia de un Dios en quien se reúnen tantos motivos de confianza, tantas fuentes de amor, de un amor incomprensible é inafigable! ¿Acaso no es el Corazón de Jesús el corazón del jefe de la Iglesia? ¿No le ha prometido estar con ella hasta la consumación de los siglos?



SANTASMAS DE PIEDAD



CUANDO los soldados de Saul buscaban á David en su casa, Micol puso una estatua en la cama y vistiéndola con la ropa de David los hizo creer que era el mismo que estaba enfermo y dormía.

“A este modo—dice san Francisco de Sales—hay muchos que se visten de ciertas acciones exteriores, propias de la Santa devoción y el mundo cree efectivamente que son devotos y espirituales pero en realidad no son más que estatuas, fantasmas de devoción.”

En el espíritu humano está profundamente gravada la idea de lo sobrenatural y de los deberes religiosos.

Pero la parte inferior del hombre *conspira* contra estos deberes. El enemigo se atrinchera en esta parte inferior y dañada y se entabla la lucha, una lucha callada, imperceptible, que tiene lugar en la sombra y pasa casi inadvertida para el hombre mismo. De una parte la luz de la verdad se impone; de otra el brillo de las vanidades seduce; la voz del deber habla de Dios, de la otra vida; la voz del egoísmo habla del *yo*; por un la conciencia avisa; por otro las malas pasiones encadenan. El hombre quiere ser bueno; pero... ¡si la virtud fuera de otro modo! una virtud que no exija sacrificios, ni privaciones, ni luchas; una virtud que pudiera complacer á la vez las dos tendencias del alma... ¡Ah! ¡Si pudiera encontrar una fórmula para armonizarlas..! Entonces se presenta “el fantasma,” de que habla san Francisco de

Sales. Es una "virtud," que tiene soluciones para todo; ha inventado una *religión* acomodaticia que consiste en ofrecer á Dios por todo culto la expresión de su sentimentalismo estéril y superficial, supliendo la falta de una sólida virtud con el abuso de una piedad adulterada.

El "fantasma," llena la cabeza de humo dejando el corazón vacío.

Protegida el alma con esta especie de pantalla puede acallar las voces de la conciencia. ¡Hábil estratagema de un espíritu cobarde y egoísta que no puede rechazar el deber por completo, ni tiene valor para servir á Dios como El quiere que le sirvan!

Este engaño produce las falsas virtudes, de relumbrón y de interés privado, de ostentación y amor propio.

Una exagerada observancia en las cosas superficiales y un lamentable olvido en el precepto divino de la caridad, hé aquí el rayo saliente de esta moral adulterada.

* * *

¡Es tan compleja la psicología de estos extraviados! El error penetra á veces con sutileza en las conciencias timoratas; á veces grosero y manifiesto presenta caracteres de superstición inconcebible. En el fondo es siempre lo mismo, pero en la forma adquiere múltiples aspectos adaptándose al carácter de cada individuo.

Los hay escrupulosos, de puro místicos que no hacen mal á nadie—mientras no se ponga á prueba su virtud—pero no perdonan una ofensa, guardan rencores á las personas, y hacen letra muerta del mandamiento de Jesús.

Hay otros que tienen fe y observan cierta moralidad, pero por ignorancia—vencible ó invencible—creen que sólo están obligados á tener para con el prójimo una *caridad negativa*; no hacen daño—cuando no hay motivo—pero en-

tienden que pueden devolver mal por mal, agravio por agravio, enemistad por enemistad: que no tienen obligación de hacer el bien. Consideran un verdadero portento cualquiera obra de misericordia que practican y observan una moral verdaderamente contrahecha.

"Hallarás ahora muchos cristianos—decía magistralmente Fray Luis de León—que oyen cada domingo su misa y rezan por sus horas y por sus cuentas, y ayunan cada semana los sábados á Nuestra Señora y huelgan de oír sermones y otras cosas semejantes y con hacer esto (que á la verdad es bien hecho) tienen tan vivos los apetitos de la honra y de la codicia y de la ira como todos los otros hombres que nada de esto hacen. Olvidanse de las obligaciones de sus estados; tienen poca cuenta con la salvación de sus domésticos y familiares, andan en sus odios y pasiones y pundonores y no se humillarán ni darán su brazo á torcer por todo el mundo. Y aun algunos de ellos hay que tienen quitadas las hablas á sus prójimos, á veces por livianas causas."

No están tampoco exentos de *pietismo* los que se extravían en las sinuosidades de la falsa ascética. Suelen interpretar mal las sutilezas de la mística. Las ilusiones y engaños en este punto son peligrosísimas. Se suele caer en abismos funestos.

Hay quienes concluyen por creerse más perfectos que los demás. Son exageradamente intransigentes con el prójimo; no soportan las naturales flaquezas y se escandalizan por cosas insignificantes. Ellos en cambio no ven la mota en su ojo. Son despreciadores de los que no opinan ni proceden en todo como ellos y repiten con sus hechos la oración del fariseo: "Gracias te doy, Señor, porque no me has hecho como los demás."

Hay, en realidad, más extravío que hipocresía en estos engaños místicos.

Son más los que se engañan á sí mismos que los que tratan de engañar al prójimo.

Son muchos los que creen servir á Dios

y están, sin darse cuenta, á los pies del idolo.

* *

¿Qué venda es esa que ciega la razón y atrofia las fibras del sentimiento? Jesucristo, la bondad suma que no quería apagar la mecha que aun humeaba, que llamó amigo al apóstol traidor, y lloró sobre la ciudad deicida, que perdonó al ladrón y á la adúltera, descargó en cambio sobre el fariseísmo (que era el pietismo de aquella época) la más tremenda condenación que jamás saliera de sus labios:

«Sepulcros blanqueados... raza de víboras. Los publicanos y las rameras entrarán antes que vosotros en el Reino de los Cielos.»

¿Por qué?

¿Tan funesto es el egoísmo y la soberbia disfrazados de virtud?

San Pablo nos da la razón. Es que al extraviado por el fantasma del pietismo le falta lo esencial: la caridad. Y sin caridad no hay salvación.

Todas las virtudes son buenas; pero sin caridad de nada sirven.

«Aunque habláramos lengua de ángeles y de hombres, y aunque tuviéramos el don de profecía y supiéramos todos los misterios y todo cuanto se puede saber, y tuviéramos toda la fe de manera que transportáramos los montes, y aunque entregásemos nuestro cuerpo á las llamas, *de nada sirve si no tenemos caridad.*»

Ya lo oís: *«de nada sirve»*. ¿Tan grave es esta falta? ¿No somos débiles? ¿No conoce el Señor el barro de que estamos formados? ¿No será excusable este extravío?

Si teniendo lo esencial (la caridad) faltamos en algunas cosas ¡no hay cuidado! pero si nos falta la caridad nos falta todo.

El que va por el camino real podrá ir despacio, podrá detenerse, podrá tropezar y aun caer, pero al fin llega á su destino.

El que lleva una senda equivocada, por muy ligero que ande *no llegará nunca*.

* *

Los engaños del pietismo pueden reducirse á tres.

1.º No conocer toda la importancia de la caridad ni percatarse que de ella depende nuestra salvación.

2.º No entender el verdadero caracter de la caridad y creer equivocadamente que la poseemos, ó por lo menos tenemos la suficiente para agradar á Dios (sin tenerla) y vivir tranquilos y confiados.

3.º Creer que no se tiene la caridad que pide el Evangelio pero que no está en nuestra mano adquirir más.

* *

Cuando Cristo dice: *«Un mandamiento os doy, que os améis los unos á los otros como yo os amé»* no dice esto para que se reduzca su precepto de amor á *no robar* y *no matar*. Cristo pide mucho más, y para los que cumplen su voluntad es el Reino de los Cielos.

«No todo el que dice: ¡Señor! ¡Señor! entrará en el Reino de los Cielos sino el que hace la voluntad de mi padre que está en los Cielos.»

¡Ciegos! ¡ilusos! si tan clara es la luz y tan abrumadora la verdad, ¿por qué os perdéis en la sombra de los engaños pseudo-místicos?

LUIS LEÓN.



¡SOY FELIZ!

¡Qué feliz soy, Jesús del alma mía,
Al recibirte aquí...!
En este corazón, que sólo ansía
Vivir unido á Ti.

—
¡Qué feliz soy! Jesús del alma mía,
Al irte á visitar,
Y solo hallarte, y sola yo contigo
Amar y conversar.

—
¡Qué feliz soy! encanto de mi vida
Corazón de mi Dios,
Al esconderme en ese hermoso nido
Y estar solos los dos.

—
¡Qué feliz soy!... imán de mi albedrío
Cuando entro en mi interior;
Y á tus plantas, en plácido reposo,
Olvido lo exterior.

—
¡Qué feliz soy! si á todo descuidada
Te hallo cerca de mí,
Y al encerrarme en tu Costado abierto
Vivo engolfada en Ti.

—
¡Qué feliz soy!... cuando en tu amante pecho
Me arrojo sin temor,
Y me arrullas, en plácidos ensueños,
Al canto del amor.

SOR MARÍA LUISA DE JESÚS,
Mercedaria.

Sárria de Galicia, 12 Abril 1911.



Crónica Edificante

Medio siglo de servicios parroquiales.—
«El Universo» de Madrid inició hace tiempo una información encaminada á averiguar tres cosas interesantes: Cual es el cura-párroco más anciano de España; cual el que cuenta con más años de servicios parroquiales, y cual lleva más años al frente de su parroquia.

El citado periódico ha recibido ya varios informes, publicando los relacionados con el tercer punto, que son muy interesantes.

Don Bernardo Rodríguez, es cura-párroco de San Martín de la Pusa (Toledo), desde el 3 de Septiembre de 1857, llevando por tanto en la misma parroquia 53 años.

Don José María Meiras, es cura-párroco de Ounces, (Santiago) desde Octubre de 1860. Total 51 años.

Don Benito Gómez García, lleva rigiendo la parroquia de El Carpio (Valladolid) desde Noviembre de 1860. Total 50 años.

Don Primitivo Morrondo, párroco de Cercedilla (Madrid) que desempeña la parroquia desde Septiembre de 1861. Total 49 años.

Encontramos justísimo y consolador el que á estos, verdaderamente venerables párrocos, que han dedicado casi toda su vida á la edificación de su feligreses, se les tribute un homenaje especial de admiración y atecto. A el se asociarán seguramente todos los católicos.

La Acción Social Católica triunfa.—La fiesta del trabajo ha dado este año lugar, lo mismo en las derechas que en las izquierdas, á interesantes comentarios. El día primero del florido mes de María, las huestes socialistas se lanzaron, en aquellas poblaciones en que pueden sacar cuatro banderas á las calles, á la vía pública para hacer ostentación de lo que ellas creen su pujanza, consiguiendo que los hombres imparciales veamos que esa pujanza se ha convertido en una anemia tan característica que amenaza seriamente la existencia del partido minúsculo de D. Pablo. En Madrid donde la Casa de los Socialistas, parece indicar un florecimiento asombroso del partido, la manifestación de los obreros irreligiosos fué un total fracaso. En las provincias, aún en las zonas más obreras, ocurrió lo propio.

En cambio, los católicos han dado una fe de vida con las brillantísimas reuniones y mitins públicos realizados para conmemorar la famosa Encíclica, en que el nunca bastante llorado León XIII, edificó el hermosísimo edificio de la Acción social católica. Con este glorioso motivo se ha puesto de relieve la trascendencia y la pujanza de las obras sociales inspiradas en la fe, que agrupan bajo santas y saludables banderas á los trabajadores, que no sueñan con utopías y rebeldías, sino con un mejoramiento positivo de la vida y una trasformación lenta, pero segura, de su condición, mediante la cual llegan á las dulzuras de la posesión de su casa higiénica y soleada, y á las tranquilidades de una pensión para la vejez ó para la viuda.

Y en estas manifestaciones nuestras, se ha visto unido amorosamente el capital y el trabajo, en afectuoso abrazo de consideración y amor mutuo al patrono y al obrero; realizándose el ideal de una sociedad tranquila, ilustrada y progresiva, sin explotados ni explotadores.

¡Bendito campo, este de la acción social, en el cual podemos congregarnos todos los católicos, sin distinción de políticas! De la Acción social es el porvenir de la sociedad cristiana.

Por la madre Patria.—Entre los brillantes actos realizados en todas las ciudades de España y nuestras posesiones africanas, para que los nuevos reclutas jurasen la bandera, se ha distinguido por ocurrir en él un hecho desacomunado, la jura de los reclutas de Melilla.

Allí á la vista del Gurugú, regado por la sangre española, un recluta, José Ortega Cuadrado, de Almería, al poner sus labios sobre la cruz tomada por la espada y el asta de la bandera exclamó emocionado «Tengo que ser fiel hasta vencer ó morir».

«No olvidéis nunca estas palabras» contestóle el jefe que sostenía la espada.

Y el público que oyó al recluta le ovacionó por aquel rasgo de patriotismo.

—En el Ferrol ha ocurrido otro hecho más conmovedor aún y más edificante. Por orden superior salieron recientemente algunas fuerzas de artillería para Melilla. A este grupo expedicionario pertenecía un soldado que estaba enfermo en el Hospital. Al saber la marcha de sus compañeros, el valiente soldado pidió á sus jefes que le dieran de alta y lo dejaran marchar á la tierra africana, pues deseaba ardientemente, si como susurrábase había alguna revuelta con el moro, compartir las penalidades con sus compañeros.

Los médicos le autorizaron para marchar, por permitirlo el carácter de su enfermedad, y el buen soldado marchó al Riff, dispuesto á cumplir con sus deberes de patriota y de valiente.

Estos ejemplos confortan, en medio de esa desatada, criminal propaganda, que contra la Santa Enseña de la Patria, solapadamente hacen algunos elementos que quieren pasar como regeneradores de la nación y no son más que unos viles idealistas, mercenarios á sueldo de las concupiscencias extranjeras. Aún es para muchos un dogma aquella frase célebre «Dulce et decorum est pro Patria mori».

Una curación milagrosa.—En la recién

inaugurada Gruta, donde se venera la Virgen de Lourdes en la Iglesia prioral de Puerto Real (Cádiz) se ha verificado un acontecimiento tan extraordinario que ha conmovido á los católicos de toda aquella región y llamado la atención de todas las gentes que conocían á la protagonista del suceso.

La señorita Esperanza Gómez del Valle, desde hacía ocho años no podía moverse sino con el auxilio de muletas: viéndola todo Puerto Real que consideraba su desgracia irremediable. Confiando en la Virgen hizo un triduo á la Reina de Lourdes, ablucionándose por las noches con el agua milagrosa. El último día del triduo, al regresar de comulgar y pasar por enfrente de la gruta, oyó una voz que le gritaba en su interior: «Suelta las muletas». Obedeció la invitación y dejando las muletas encaminóse ágil hacia el altar ante el que cayó de hinojos, completamente curada, siendo la admiración de todos los fieles que asistían á los oficios.

La feliz joven salió del templo, entre las alabanzas de los fieles á la Reina del Cielo y subió, sin auxilio, al carruaje que diariamente la conducía á la iglesia, en el momento en que el Arcipreste, impuesto del hecho, salía á hablar con la enferma. Esta le quiso entregar las muletas, que el prudente sacerdote le rogó llevase consigo por si volvía á necesitarlas. Pero, por fortuna para la joven, esta necesidad no se ha presentado. La señorita Esperanza pasea entre sus convecinas, como si jamás sus miembros hubieran sentido la muerte de la parálisis, y, cuando escribimos estas líneas, en la Iglesia prioral de Puerto Real se estará celebrando una misa solemne de acción de gracias, al final de la cual, dos pares de muletas quedarán colgadas, como trofeo de la divina bondad de María, en la Gruta de la Virgen de Lourdes, reproducción primorosa del grandioso monumento de la fe francesa.

Un acto grandioso en la Colonia Güell.

Aunque algo lejana la fecha de su realización, fué tanta la hermosura del acto y tan profundas las enseñanzas de él desprendidas, que, aunque concisamente, hablaremos de la fiesta organizada por la Junta Diocesana de Barcelona en la Colonia Güell, para recompensar la abnegación y el heroísmo de los hijos del Conde Güell, Claudio y Santiago, del capellán de la Colonia y 17 obreros de la misma que facilitaron, espontáneamente, piel de sus cuerpos, para que curase otro obrero, víctima de graves quemaduras.

Más de dos mil obreros, á cuyo frente estaban las autoridades de Santa Coloma, representantes de la Diputación provincial, distinguidas personas de Barcelona y la familia Güell, con todos los ingenieros y alto personal de la Fábrica, y representantes de todos los periódicos barceloneses, el sabio Prelado Dr. Laguarda que había sido recibido con estruendosas ovaciones, después de celebrarse misa de campaña, leyó un telegrama del Papa, enviando su bendición Apostólica, y el Breve del Cardenal Merry, concediendo á los heroicos fieles la medalla del Pontífice. Después dirigió á todos elocuentísimo discurso y revestido de pontifical colocó á los agradecidos la preciada medalla. Para terminar se cantó solemnísimo *Te Deum*. Al medio día se celebró el almuerzo con que los condes de Güell obsequiaron á sus obreros, yendo el prócer y el Obispo por los grupos de trabajadores, diseminados pintorescamente por el bosque de la colonia, enterándose si les faltaba algo...

Por la tarde hubo otras fiestas interesantísimas, que dejaron entre los concurrentes un gratísimo recuerdo y un ejemplo irrefragable de lo que puede la Religión del Crucificado, iluminando la inteligencia del patrono y animando el corazón del trabajador.

Las Damas católicas en defensa de su Obispo.—Hay en Huesca un periódico—propiedad del cacique máximo liberal, un cacique sin precedente en la historia del caciquismo político español, al cual hay que pedir permiso, hasta para respirar el ambiente de la antigua patria de Sertorio, el Sr. Camo—que desde largo tiempo hace una campaña inmundada, despreciable, contra el Obispo de la diócesis y cuántas dignísimas personas le rodean, por el sólo hecho de no doblar su cerviz ante el poderoso señor, para el cual los tan ponderados de horca y cuchillo, son unos miserables pigmeos.

Es el Ilustrísimo Sr. Superbia un anciano por todos conceptos venerable y á cuyo lado se respira el perfume que debía de irradiar de aquellos Obispos, todo bondad, virtud y sencillez, de los primeros tiempos de la Iglesia; corazón de niño, su palabra es siempre amor y consejo y su bolsillo, el bolsillo del pobre y desvalido.

Pero esto no es nada para aquellos periodistas sin fe y sin caballerosidad, que se ceban en el ilustre Prelado aragonés, como fieras del desierto.

Ultimamente la violencia de los ataques

subió de punto y ante ella, y ante la pasividad de las autoridades que toleran tales desafueros, las Damas católicas oscenses, que son todas, de todas las condiciones sociales, han elevado al Prelado un bellissimo Mensaje de adhesión y de protesta que habrá llevado á su angustiado corazón un dulce consuelo. A este Mensaje ha seguido otro ferviente del Clero que se pone al lado, incondicionalmente, de su Obispo perseguido.

Hermosa contestación.—El Comité central de periodistas de París ha invitado á la «Unión de periodistas polacos» á tomar parte en el Congreso de Roma y se ha encontrado por respuesta una rotunda negativa.

«Es programa de la «Unión nacional de periodistas polacos» no hacer política en sus discusiones ni en sus actos. Como en el caso presente se toma parte en un congreso que celebrado en Roma, con motivo del Cincuentenario, podría fácilmente dar lugar á manifestaciones contra el Vaticano, se faltaría á nuestro programa, asistiendo».

«Ligados desde hace siglos á la Santa Sede por los vínculos de la fe y de los intereses nacionales, no pueden menos que deplorar que las cosas se hayan puesto en forma que colaborar en los trabajos del Congreso, no obligue á apartarnos de nuestra neutralidad.»

Así hablan los convencidos y los sinceros.

Un periódico valiente.—*Sacerdote premiado.*—«El Pueblo Católico» de Jaén es un periódico, chiquito en su forma pero muy grande por su valentía y entusiasmo por la causa de Dios. En el teatro de aquella ciudad, á pesar de las protestas de su Prelado y su prohibición terminante, acatada cumplidamente por sus fieles, se están representando obras obscenas.

«El Pueblo Católico» interpretando los sentimientos de todas las personas decentes de Jaén, comenzó á tirar con bala rasa contra las obras asquerosas, y, en justo límite de la censura personal, contra la empresa y los artistas de la Compañía teatral. Los desmedrados periódicos radicales de Jaén, que se nutren de la substancia de la sentina, se revolvieron contra el diario católico, que mantiene una gallarda lucha con ellos sin atemorizarse; y para hacerle miedo al Director del valiente colega, el director de la Compañía ha citado al Juzgado á aquel acusándole de supuestas injurias.

¿Verdad que tiene gracia la ocurrencia? Siga «El Pueblo Católico» su campaña, que aún quedan restos de justicia en España y sobre todo que á su lado estamos todos los católicos españoles.

—Un apunte para los anticlericales. En el Congreso internacional de Agricultura la enorme y distinguida concurrencia que asistía á la sesión de clausura presidida por Don Alfonso y los Infantes Fernando y Carlos, aplaudió con entusiasmo á un humilde Sacerdote, un párroco rural al que La Asociación de Agricultores de España le ha concedido medalla de plata, por sus trabajos de acción social agraria; coronados por el mayor éxito en diversas instituciones de cooperación en su feligresía de Casbas (Huesca) Don Julián Avelanas, párroco agraciado, recibió además de la medalla, quinientas pesetas, que ha ingresado en la Caja rural, á beneficio de sus fieles labradores.

¡Qué obscurantistas y enemigos del pueblo son estos Párrocos!

De la liberalísima Inglaterra.— Véase como la nación liberalísima por excelencia, á quien nos ponen siempre ante los ojos los europeizados radicales, se prepara á defenderse de la invasión de la golfería intelectual y social del globo. La reforma de la legislación presentada á las Cámaras por el ministro Churchill exige garantías personales ó monetarias á cada extranjero sospechoso que desembarque en su suelo, procedente de países donde reine la violencia, la policía sea combatida por medio de la dinamita y «donde parte de la opinión considere como héroe ó mártir al que robe ó asesine».

Toda condena aplicada por un tribunal inglés á un extranjero, entrañará la expulsión de este, una vez la cumpla—y si volviese á la Gran Bretaña, se le condenará á un año de cárcel y, si reincide, á dos.

A este *bill*, ya aprobado en primera lectura, seguirá otro por el que se prohibirá á los extranjeros llevar pistolas ó revolvers sin autorización de la policía, que podrá obligarles á mostrar el permiso siempre que lo estime oportuno. Cuando se sospeche que los extranjeros están fraguando algún atentado podrá registrar sus domicilios prescindiendo de las fórmulas legales.

Inglaterra demuestra prácticamente «que no quita lo cortés á lo valiente».

Mayo, de 1911.

JULIO DE SAN MIGUEL.



Carta de Roma

No sé si alcanzaré el número de *El Propagador* correspondiente al 1.º de Junio en que debía publicarse mi crónica mensual, ya que me he visto imposibilitado de hacerlo antes por ocupaciones ineludibles. Pero por si llegan, mando algunas de las noticias más importantes del Vaticano, ya que de las fiestas del cincuentenario de la unidad italiana ya dije en una crónica anterior que no diría palabra.

En la fecha en que mis lectores lean estas líneas, ya habrá sido leído en el Parlamento español el proyecto de ley de Asociaciones; cuanto dijéramos acerca de esto me parece inútil; únicamente me hago eco de las palabras que, con muy buen acierto, insertaba *L'Osservatore Romano* hace algunos días, y en las cuales afirmaba que cada Estado tiene derecho á hacer las leyes que le convengan en su territorio, pero que siempre deben de respetar los compromisos preexistentes, particularmente cuando se trata de compromisos contraídos con la Iglesia y de cuestiones religiosas, que son de la exclusiva competencia de la misma.

Su Santidad ha recibido en audiencia á muchos Cardenales, Arzobispos, Obispos, y altas personalidades.

El día 18 de Abril falleció en Roma el Cardenal Benjamin Cavicchioni. El ilustre Purpurado nació en Viano, diócesis de Viterbo, el 27 de Diciembre de 1836. Se ordenó sacerdote en 1859, y fué enviado á Vetralla de profesor de Literatura. Presentó la dimisión de su cátedra y fué á Roma para continuar sus estudios, doctorándose *in utroque* y entrando en el *studio* del Concilio, siendo nombrado oficial de esta Congregación. En 1875 fué nombrado *minutante* de la propaganda y encargado de los Estados Unidos. En 1883 pasó á la Congregación del Concilio encargado de defender el lazo matrimonial. En 21 de Marzo de 1884 se le nombró Arzobispo titular de Amida y delegado apostólico del Perú, Ecuador y Bolivia. En América estuvo sólo un año, volviendo á Roma á ocupar una canonjía en San Juan de Letrán. En 22 de Junio de 1903 fué creado Cardenal del orden de presbíteros y del título de Santa María *in Ara Coeli*,

recibiendo el capelo el 25 siguiente. El 11 de Mayo de 1910 fué nombrado prefecto de la Congregación de Estudios. Ejercía el protectorado de la Congregación de Hermanas de San José, de Buenos Aires. Descanse en paz el ilustre Príncipe de la Iglesia, y rogamos á los lectores unan sus oraciones á las nuestras por el alma del Purpurado insigne.

Su Santidad ha sancionado las conclusiones de la Congregación de Ritos, y en su consecuencia, el hermano de F. La Mennais es ya venerable. La causa ha puesto de manifiesto su apostolado de Misionero en Bretaña, su acción benéfica como Vicario general, y sobre todo, sus trabajos como fundador de la Asociación de los Hermanos de Ploermel. La apostasía de su hermano fué para él motivo de grandes sufrimientos; pero ni su cariño fraternal influyó en retardar su obediencia á las órdenes de sus Superiores con aquel motivo, ni las injuriosas suspicacias de que fué objeto disminuyeron en lo más mínimo su heroica caridad para con su hermano.

Su Santidad ha escrito una carta á M. Gegout, párroco de Aboncourt, en la que le envía la Bendición apostólica, expresándole también el «testimonio de su afectuosa satisfacción por el celo desplegado en favor de los niños confiados á su custodia», que le costó algunas semanas de cárcel por haberse esforzado en preservar á dichos niños de la nefasta influencia de los manuales condenados por los Obispos.

La Sagrada Congregación de Ritos ha reconocido la validez de las causas djoceanas para la beatificación de las cuatro Hijas de la Caridad y de las once Ursulinas de Valenciennes, ejecutadas en Cambrai en tiempo de la Revolución francesa.

Ha fallecido en esta población el Eminentísimo Sr. Arzobispo de Posen, á una edad muy avanzada; desde la época del Kulturkampf alemán estaba desterrado este insigne Purpurado en esta capital. En su testamento dejó expresada su voluntad de que su cuerpo fuera enterrado en Alemania, á lo que ha accedido el gobierno de Prusia.

Después de la celebración de la Misa del día 1.º de Mayo, Su Santidad envió el palio á Mogr. Turián, Patriarca de Armenia.

Recientemente ha celebrado el vigésimoquinto aniversario de su promoción á la dignidad cardenalicia el Emmo. Sr. Cardenal Capicelatro, Arzobispo de Capua; tiene la avanzada edad de ochenta y siete años, y el día de su vigésimoquinto ani-

versario recibió una carta autógrafa de Su Santidad.

Ha sido nombrado por Su Santidad, General de los Hermanos de San Juan de Dios, el Rdo. P. Benito de Menni, de Milán.

Su Santidad el Papa recibió el día 1.º de Mayo en audiencia al Rdo. P. Jom Garquet, Abad de los Benedictinos ingleses y Presidente de la comisión revisoria de la *Vulgata*.

Ha sido notable el aumento de las Comuniones pasuales en esta capital. El domingo de Pascua pasaron de tres mil las Comuniones en la Basílica Vaticana. El Jueves Santo fué tan grande el número de fieles que se acercaron á la sagrada Mesa en las iglesias de San Pedro y San Marcelino, cerca de la Basílica de San Juan de Letrán, que por tres veces hubo que ir á buscar el Santísimo Sacramento á las iglesias inmediatas para poder dar la Comunión á todos los fieles. En la iglesia de Santa Teresa comulgaron el día de Pascua 1.500 hombres, y este edificante espectáculo bastó por sí solo para ser causa de varias conversaciones.

Perdonen los amables lectores tan pocas noticias, escasez debida al deseo de que no falte tiempo para publicar carta de Roma en *El Propagador*, cosa que quizás sucedería de alargarme más.



CULTOS

en honor de san José (*)

BARCELONA.—*Templo Expiatorio de la Sagrada Familia*.—No sabemos decir cual culto ha sido el más solemne de los celebrados en el Templo de la Sagrada Familia en honor del Santo Patriarca: solemnísimos han sido los cultos con que se practicaron los *Siete Domingos*, la nove-

(*) **Rogamos encarecidamente nos sean remitidas las reseñas de cuantos cultos celebren las diferentes asociaciones establecidas.**

vena, la fiesta del Santo, la del Patrocinio... En *el Propagador* se anunciaron ya los que debían celebrarse, por lo que nos resta sólo decir que á pesar del mal tiempo del día de San José, se vió concurridísima la misa de Comunión acercándose á centenares los devotos á recibir á Cristo Jesús. Durante la misa se preparó con fervorines á los fieles á comulgar, lo mismo que hubo palabras de acciones de gracias para después de recibido el Señor. Todo el día se vió el Templo lleno de fieles, especialmente al Oficio de las diez, y á la función de la tarde; terminada la cual se disparó un bonito ramillete de fuegos artificiales, se encendieron los tederos y se iluminaron las obras con luces de bengala. El día del Patrocinio revistieron los cultos igual solemnidad, pero había una nota de gran diferencia. A la misa de comunión se acercaron á la sagrada Mesa por vez primera cerca de un centenar de niños asistentes á las escuelas del Templo, acompañados por sus familias, la inmensa mayoría de pobres trabajadores de aquel distrito de Barcelona. El M. I. Sr. Doctor Don Francisco de P. Mas, Canónigo Magistral de la Catedral de Barcelona, delegado del Ilmo. Sr. Obispo de Barcelona para la Asociación Josefina, y Presidente de la Junta del Templo de la Sagrada Familia, celebró la Misa de Comunión, pronunciando una terrorosa plática ponderando á los infantiles corazones el dón inmenso que recibían al albergar por vez primera en sus pechos á Cristo Dios. Una escogida capilla de música, contribuyó al mayor esplendor de la fiesta. También por la noche, después de la función de la tarde se disparó un magnífico ramillete de fuegos artificiales.

ESPARZA.—En este pueblo se ha practicado la devoción de los *Siete Domingos*, con misa de comunión á las seis, y podemos decir que comulgaba en ella casi todo el pueblo; por la tarde se hacía la meditación correspondiente; la novena empezó el sábado 18 víspera de su fiesta, en cuyo día comulgó todo el que podía ir á la Iglesia, y el día 24 vino un Padre Capuchino, el cual, predicó el día de la Virgen, mañana y tarde, preparándonos para el cumplimiento Pascual, que tuvo lugar el domingo 26 con misa de comunión á las 6; á las diez fué la misa mayor, en la cual dicho Padre, hizo el panegírico del Santo, sencillo pero admirablemente, tanto que de buena gana hubiéramos estado oyéndole todo el día; por la tarde también pronunció una plática y al día siguiente

se despidió y marchó á su casa de Pamplona.

GUADALAJARA.—La Asociación Josefina, establecida en el Convento de Religiosas Jerónimas, continua en su primitivo fervor religioso y entusiasmo, como lo demuestran los cultos tributados á nuestro excelso Patriarca, todos los 19 de mes: en la simpática devoción de los *Siete Domingos*, y en la función anual que en el presente año se ha celebrado resultando como siempre, magnífica, espléndida y hermosa; llena de suntuosidad y pompa, de entusiasmo y de fe.

Después de una novena solemne, á la que acudió ingente muchedumbre de fieles, ganosos todos de ofrecer sus homenajes de amor verdadero y sincera devoción á nuestro glorioso Santo, numeroso concurso de asociados se acercó á la Sagrada Mesa, el día 18 para recibir el Pan de los Angeles. El día 19 se celebró la solemne Misa en que presidió Jesús Sacramentado, como igualmente en la novena, dando á éstas funciones un sello de amor, de piedad y de magnificencia verdaderamente indescriptible. Ocupó la sagrada cátedra, el Muy Rdo. P. Fr. Mariano Camuñas, Religioso Franciscano, quien con la elocuencia, unción y oportunidad que él sabe, llevó luz á todos los entendimientos, fervor y entusiasmo á todos los corazones, con su panegírico admirable en el que probó elocuentemente que la devoción á San José es nuestro mejor remedio en todo tiempo y lugar para todas nuestras necesidades espirituales y temporales; y que bien practicada esta devoción es prenda segura de nuestra salvación. La parte musical, ha sido desempeñada con primor por las religiosas, que con sus argentinas voces, han demostrado una vez más, el talento musical que poseen. ¡Todo para gloria de Dios! El templo adornado con exquisito gusto, bajo la dirección de las religiosas, ostentaba á uno de los lados del presbiterio, el trono donde estaba colocado nuestro excelso Santo; que ofrecía un conjunto artístico y sugestivo, por el modo con que se había arreglado, entre luces y vistosos adornos. Esperamos que el fervor de estos asociados ha de ir siempre en aumento, y con ardor centuplicado.

El día 20 tuvieron lugar solemnes honras fúnebres por los asociados difuntos.

LINARES.—El día 5 de Febrero del presente año, empezaron los *Siete Domingos* públicos, como todos los años se vienen haciendo, asistiendo á ellos y recibiendo

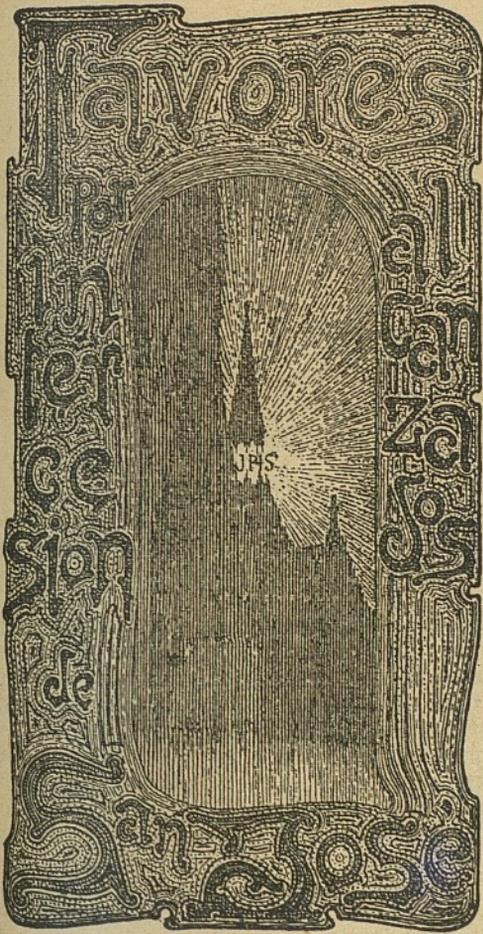
á Nuestro Señor innumerables devotos del Santo y lo que más admira, las niñas y niños que desde su tierna edad suben inclinados á esta tan hermosa práctica. El día 11 de Marzo, se empezó la solemne novena á las 4 y media de la tarde; empezando por el Santo rosario, y sermón, alternando todos los días y en la fiesta varios Sres. sacerdotes de esta localidad, lectura de la novena y canto, amenizando todos los actos una escogida orquesta. Todos los días ha estado expuesto el Santísimo Sacramento, manifestando á las nueve con misa todos los días; el día 16 se hizo un funeral por los Asociados difuntos. El día de San José se terminaron los *Siete Domingos*. A las 7 y media hubo Misa de Comunión General en la que comulgaron más de quinientas personas; se calculan según dicen los Señores que dieron varias veces la Sagrada Comunión en este día, que fueron próximamente ó quizá pasarían de mil las personas que recibieron á Nuestro Señor en Linares; á las diez solemne Oficio y por la tarde, último día de la novena, bendición con el Santísimo. Excuso decir que á pesar de tanta incredulidad como por desgracia hay en el día, la parroquia de Santa María que es bastante grande, estaba atestada de personas, que empezaban á acudir á cojer sitio á las doce y media de la tarde, hubo que poner en los cancelos de la parroquia, parejas de orden público para que pusieran orden y por lo que pudiera ocurrir, porque ya digo, estaba la parroquia de gente tanto ó más que si hubiese habido misión. ¿Y del altar donde estaba colocado el Santo que diré? era un conjunto de nubes, luces y demás adornos, á una altura de unos siete metros que parecía que á todos nos llamaba para estar en su presencia. La Iglesia llena de ricas colgaduras que todo resaltaba. Démosle muchas gracias á Dios que tanto engrandece al que le sirvió de padre en la tierra.

MADRID.—La Real Congregación del glorioso patriarca San José, establecida canónicamente en el Oratorio del Santísimo Sacramento (vulgo Olivar), provisionalmente en la iglesia de Religiosas Trinitarias (calle de Lope de Vega) celebró la solemne novena á su Santo Patrono en el presente año de 1911, desde el sábado 29 de Abril al Domingo 7 de Mayo. Todas las mañanas, después de la Misa de siete, se rezó la Novena al Santo; á las diez Misa cantada, con Su Divina Majestad manifiesto, y Novena rezada. Por la tarde, á las seis expuesto Su Divina

Majestad, se rezaron la Estación y el Santo Rosario, siguiendo el Sermón que predicó las nueve tardes el M. R. P. Predicador Genral Fr. Angel Ciarán, Dominico; después se rezó la Novena, Salmo *Credidi* y Reserva, terminándose con los Gozos del Santo Patriarca.

TORRECILLA DE ALESANCO.—Se celebró el domingo en honor de su excelso Patriarca el glorioso San José la gran festividad del Patrocinio. Después de un hermoso Triduo dado por el P. Echevarría, M. del I. C. de M. de Calahorra, á los niños de la cataquesis, el sábado 6 al medio día, anunciaban las campanas y boladores la gran festividad del día siguiente; que dió principio á las siete con misa de Comunión General, siendo los niños y niñas los primeros en acercarse, algunos de ellos por primera vez á recibir el pan de los Angeles y á continuación la Asociación Josefina en gran número de fieles. A las diez misa solemne que ofició el celoso párroco D. Anastasio Berga, y actuando de ministro el venerable y virtuoso párroco de Canillas, Don Pablo Murillo y el joven sacerdote Mariano Ruiz de Gopegui, de Alesanco; la misa fué cantada por varias señoritas, con toda afinación y gusto; la oración sagrada estuvo á cargo del dicho Padre Echevarría, que desempeñó y desarrolló con la gran elocuencia que le caracteriza; manifestando la necesidad que tenemos de ser verdaderos devotos del Santo de los Santos el patriarca San José y pedir por la Iglesia ya que es Patrón Universal de ella, y que hay que tener amor al trabajo á imitación del mejor obrero del pobre taller de Nazaret, y terminó la función con una solemne procesión con la sagrada imagen del Santo. Que Dios nos dé salud y fuerza espiritual y corporal para practicar tan hermosos cultos, como venimos haciéndolo hace 34 años con la misa mensual del 19 y Novenas en sus festividades, á los devotos josefinos.—*Una suscriptora.*





Conforme al decreto del Papa Urbano VII, sometemos al juicio de la Santa Iglesia todos los hechos que citamos en *EL PROPAGADOR*.

BALLE DE EGÜES.—*Pueblo de Eransus.*—Una devota hallándose para dar á luz y temiéndose mucho que tenía la criatura muerta, se pasaron unos días muy atribulados y en esa situación se acudió á San José pidiéndole con mucha fe que la sacara con bien de aquella situación en que se encontraba, ofreciendo dar una limosna, hacer los *Siete Domingos* y publicar la gracia en *El Propagador*. El bendito Santo oyó las súplicas, y á los pocos días dió á luz, aunque estaba la criatura muerta, con toda felicidad, y ya que está restablecida, se cumple lo ofrecido y da gracias á tan bendito Santo.

CASSÁ DE LA SELVA.—Encontrándome enfermo hacía cuatro meses, en vez de me-

orar empeoraba; como siempre he sido muy devoto de San José le prometí, si me otorgaba la salud, siendo para mí bien ó merecedor de ella, hacer los *Siete Domingos*, dar una limosna para el Templo de la Sagrada Familia y publicarlo en *El Propagador*. Estando enteramente bueno de la enfermedad cumplí la última de mis promesas, con mucha alegría y satisfacción, le doy las gracias al Santo Patriarca por el especial favor que me ha hecho y le ruego me conceda las demás gracias que necesito tanto para mi cuerpo, como para mi alma; su humilde devoto.—*José Cunillera y Gavaldá.*

IGUALADA.—Una devota del glorioso San José sabiendo que una persona de su familia estaba muy afligida, por hallarse en la guerra de Melilla una persona muy querida suya, prometió que si esta persona volvía de la guerra con salud y alegría haría publicar esta gracia en *El Propagador*; lo que cumple con alegría dando las gracias á este glorioso Patriarca.

SANGÜESA.—Habiendo enfermado una devota de San José, y siendo bastante larga su enfermedad se le administraron los Santos Sacramentos, y llegando al mes de Marzo ella deseaba morir en dicho mes consagrado á San José, pero es el caso que el mes se acababa y á la enferma se la veía padecer y sentir no se realizasen sus deseos; y ¡cosa rara! el último día de dicho mes le ocurrió la idea á la enferma y á una parienta suya de rogarle al Santo con más insistencias que hasta entonces, tanto que dijo la enferma si hoy muero pongo en *El Propagador de San José* como favor, y ¡oh prodigio! á las 11 y media de la noche murió con la muerte de los justos, dejando á la familia la satisfacción de que ha sido llevada por San José al cielo. Gloria á tan esclarecido Santo que no abandona á los que en él confían.

Sos.—Grandísima fué la aflicción que se había apoderado de las ejemplares Hijas de San Vicente, y de cuantas personas amábamos con verdadero cariño cristiano, á la amiguita del alma, grave en su penosa enfermedad y ya casi desahuciada por los médicos. Todos redoblamos nuestras oraciones en la tarde de mayor gravedad. Acudimos al dulcísimo San José con aquella entera confianza á que nos tiene acostumbradas, en demanda de la salud para la enfermita, y, ¡gracias mil al dulcísimo Patriarca! nuestra oración fué oída, recobró por completo su salud la

amada paciente. Gloria á Dios. ¡Llor sempiterna á mi amadísimo San José! Como testimonio de mi sincero é íntimo agradecimiento, envió esa pobre limosna de una peseta para los altos fines á que atiende *El Propagador*, á la vez que me complazco en publicar esa nueva fineza de nuestro Santo en tan apostólica Revista.—*Una devota de San José.*

VILLALUENGA.—Hallándose la niña Aurora bastante grave de un catarro al vientre á consecuencia del Sarampión y no hallando remedio humano, pues nada adelantaba, y los médicos opinaban muy mal, acudió su Madre á San José ofreciéndole una limosna, suscribirla á *El Propagador* y publicarlo en el mismo, si se ponía buena. Hoy que la niña se encuentra bien, lo cumple todo muy agradecida y da diez pesetas de limosna.

VILLARES DE ORBIGO.—Emigdio Prieto y Andrés, de Salamanca, viendo en eminente peligro la vida de su hijo Manuel Luis, y conociendo, de que todos los médicos de la ciencia eran insuficientes, recurrió á San José de todo corazón, ofreció publicarlo en *El Propagador de la devoción á San José* y dar la limosna de cinco pesetas; y hoy para satisfacción y propaganda del favor obtenido, lo publica cumpliendo así su promesa.

—M. I. A., hallándose su nieto M. S. P., en Septiembre último gravemente enfermo y viendo que los auxilios de la ciencia eran insuficientes, acudió á San José de todo corazón, ofreciendo una limosna para el Templo de la Sagrada Familia, celebrar una misa al Altar del Santo y otra á la Virgen del Perpétuo Socorro; cumple lo ofrecido y publícalo en *El Propagador* para honra del Santo y de su Santísima Esposa.



Variedades

LAGRIMAS

POR

FERNAN CABALLERO

(Continuación)

—Porque se llama Lágrimas, y estas son las perlas del corazón, y porque es además una perla. Dios quiera, Genaro, que la sepas apreciar como lo hubiese hecho yo.

—Éstos poetas, exclamó Marcial, siempre lloran por lo que queda. Pues, ¿no eres el más feliz de los mortales con captarte la atención y recibir preferencias de Flora, esa rubia Feba, que parece una azucena engarzada en oro? ¡Qué bonito pensamiento! no me lo plagies, manso río.

—No temas, respondió riéndose Fabián, ni yo, ni ningún platero aprovecharemos tu idea.

—Pero ambas, prosiguió Marcial, Flora, la blanca azucena, y Lágrimas, la humilde violeta, pasan desapercibidas al lado de aquella, que es reina de las flores, y reina de cuanto hay. Se me figura que le gustan los calaveras; ¿qué te parece, Genaro, tú, qué observas?

—Me parece que sí, respondió éste.

—Sí, sí, prosiguió Marcial, he notado que desde que he tomado los aires de tronera, le hago más gracia.

—No te ilusiones, Marcial, le dijo Fabián, Reina no te quiere.

—¿Pues á quién quiere? preguntó Marcial volviéndose tan bruscamente que echó una silla al suelo.

—No lo sé pero no es á ti.

—¿Cómo lo sabes, *Don Oráculo*?

—Como sé que es de día, porque lo veo; y mira, querido, que la desilusión, con el cólera y la demagogia son las plagas de este siglo.

—Pero, ¿quien ha de querer competir conmigo? Vds. además de estar enamorados, nunca les pasaría por la imaginación el quererme hacer mal tercio, puesto que

yo no había de tener la magnanimidad de Foción.

—De Escipión, observó Genaro.

—De Foción, repitió Marcial. Yo que le he compuesto unos versos. Esos sí que son originales y castizos.

—Otorgo lo primero y pongo en duda lo segundo, dijo Fabián. Pero vamos, recítanos esa composición que desde hace quince días te trae á mal traer.

—¿Para que me robes mis conceptos? objetó Marcial.

—Te doy mi palabra que no lo haré.

Marcial, que estaba rabiando por lucir su composición, la recitó pomposamente :

Reina de los corazones,
Infundes tanta lealtad,
Que tus vasallos se oponen
A que les des libertad.
Esta extraña anomalía
En este siglo de luces,
A tus ojos es debida,
Con que á las luces desluces.

—¿Me querrán Vds. decir por qué se rien tanto? preguntó Marcial á sus amigos cuando hubo concluido la lectura de sus versos.

—Por la gracia que me han hecho, respondió Genaro: son preciosos, conceptuosos, agudos. Quevedó te los envidiaría. ¡Qué oportuno retruécano!

—¿Y á tí, qué te parecen, Fabián? preguntó Marcial, tú que eres el *tu autem* de la lira andaluza.

—Los más malos entre los muchos malos que has hecho, Marcial; pésimos, ridículos.

—¡Envidia! dijo Marcial; envidia, *manso río*, porque no puedes ser torrente.

—Oye, Marcial, dijo Genaro: ¿quién es ese íntimo nuevo que te has echado que parece un arenque curado?

—¡Oh! un guapo chico.

—Pero ¿quién es?

—¿Quién es? ¡qué sé yo!

—Pero ¿cómo se llama?

—Tiburcio Cívico.

—¡Ay, qué nombre! exclamaron los otros.

—El nombre es fatal, no lo niego, contestó Marcial; no he podido hallarle una rima á Tiburcio.

—Mira, Marcial, dijo Genaro, que era el más vano de los tres; te aconsejo que no andes mucho con ese don *Nadie*; parecen Vds. la torre de Oro y una caña de bracero. Rabias por formar relaciones

nuevas: acuérdate de aquello de *dime con quien andas te diré quien eres*.

—Amigo, el que quiere ser diputado como yo, tiene que popularizarse. ¡Malditas carnes! añadió abrochándose el frac; más enemigas aún del cuerpo que del alma! Si aguardase esta barriga á presentarse cuando yo fuese diputado, ¡anda con Dios! en el congreso haría bien. Me daría un aire de Don Mamerto Peel.

—Roberto, dijo Fabián.

—Mamerto, afirmó Marcial.

—¿Pero qué imán tiene para ti ese desconocido enteco? preguntó Genaro.

—Pierdes en eso tu tiempo, dijo Fabián, no perdiendo él poco en los esfuerzos que hacía para ponerse unos guantes la mitad más chicos que su mano.

Al salir á la calle encontraron á un chiquillo parado en medio del zaguan. Sin desviar la dirección de su marcha, Marcial que iba en medio de los tres, entreabrió sus largas piernas y pasó por encima del chiquillo, sin salir de su aire grave ni decir más que « ¡insecto! ».

El *insecto* se quedó estático al ver pasar por encima de su cabeza aquel coloso de Rodas.

CAPITULO XIV

OCTUBRE, 1846

Aquella misma tarde estaban en el balcón que caía al hermoso jardín de la Marquesa de Alocaz, tres jóvenes que se esforzaban en cubrir con sus flores y ramas, las enredaderas, como si el jardín quisiese ocultar con un velo verde sus más bellas flores.

Vuelta de espalda, puestas las manos sobre el barandal y apoyada en ella su cintura, descollaba la más alta de las tres, luciendo en esta posición toda la gallardía, riqueza y perfección de formas de su persona. Caían desde su cintura hasta el suelo los anchos y ricos pliegues que formaba la seda de moiré azul turquí de su vestido. Un camisolín de encage cubría su cuello, y estaba sujeto sobre su pecho por un gran alfiler de oro y esmalte. Su cabello castaño oscuro formaba cortinas ahuecadas, y coronaba su frente una *ferrière*, que tan bien sienta á las frentes altas, á los perfiles de marcados y severos contornos, y á las caras pálidas.

Frente de ésta, estaba otra joven de

mediana estatura, que si bien apoyaba su hombro en el quicio de la puerta de la sala, cambiaba tan á menudo de postura, que no se la podía señalar ninguna determinada.

Era blanca y rosada, rubia, cosa poco común en Andalucía, y que por lo tanto tiene en las bonitas toda la delicadeza y distinción de las flores exóticas. Sus ojos azules eran graciosos, vivos, maliciosos y dulces á un tiempo, como lo era su dueña. Su boca, que era semejante á una tresa, siempre risueña, dejaba ver una magnífica sarta de perlas que brillaban constantemente con el reflejo de la luz y de la alegría. Vestía un traje de tafetan verde, y unían su camisolín de gasa sobre su pecho, tres lazos de cinta de color de rosa, teniendo el último, que estaba colocado sobre la punta de la cotilla, dos largos cabos tan móviles á los impulsos del aire, como lo era su dueña á los de su alegre actividad. Pendían á ambos lados de su fina cara los largos tirabuzones casi desrizados que dan tanta dulzura al semblante. A cada lado de su ancho rodete, había colocado un lazo color de rosa que parecía infundirle al oído con su voz de seda, ideas de su color. Era esta, Flora de Osorio, sobrina del íntimo amigo de la Marquesa, D. Domingo Osorio, parienta é inseparable compañera de Reina.

(Continuará.)



Necrología

Asociados de cuyo fallecimiento se ha tenido noticia

Barcelona.—D. José de Riquer.—Sor Francisca Piera.—Rda. M. Eulalia Girbau, Religiosa del Colegio de la Enseñanza.—D.^a María Riera.
Báscos de Ojeda.—D. Manuel Bravo Bravo.—D.^a Rosa Bravo Vallejo.
Bíbal. D.^a Engracia Aznar.
Calella.—D.^a Francisca Valls.
Cirauqui.—D.^a Victoriana Bacaicoa.
Estella.—D.^a María Concepción Beruete.
Granollers.—D. Joaquín M.^a Llovet.
Irañeta. D.^a Francisca Simonena.
Jaca. P. José Carrera, de las Escuelas Pías.
La Garriga.—D. José Planas y Mauri.
Laredo. D.^a Jacinta Gil de la Torre.—D.^a Crisanta Carreras.
Leiza.—D. Alejo Echarri.—D.^a Josefa Antonia San Martín.
Linares.—D. Ramón Hernández, pbro.—D.^a Francisca García. D.^a Encarnación Sabio.

Navás.—D.^a Antonia Munt, viuda de Forcada.
Pau (Francia).—D.^a Concepción Boira Torrente.
Premiá de Mar.—D.^a Rosa Xivillé.
San Cugat del Vallés.—D.^a Pilar de Sitjar.
San Gervasio.—D.^a Dolores Ordeix.
Sangüesa.—D. Juan José Machin.
San Javier.—D.^a Francisca Pérez.—D.^a Leonor Tárrega.—D.^a Josefa Giménez.
San Pedro de los Oteros.—D.^a Cesárea Lozano Fernández.
Tamarite.—D.^a Antonia Sabaté Marqués.—Doña Manuela Subias Lasierra.—D.^a Petra Rivera Faro.—D.^a Antonia Larroya Pinies.—D.^a Escolástica Blanco Antonico.
Tudela.—D. Santos Quintín Clemos, pbro.—D. Simón Zapatel, pbro.—D. Juan Pedro Carcar, pbro.—Don Joaquín Lerma.—D. Cástor Boldova.—D. Félix Villar.—D. Juan Santolaria.—D. Cecilio Ciria.—D. Luciano Velasco.—D.^a Victoria Castillo.—Doña Esperanza Jadraque.—D.^a Teresa García.—Doña Gregoria Butini.—D.^a Rufina Iribas.—D.^a Gregoria Llorente.—D.^a Dolores Ibarbia.—D.^a María Irigoyen.—D.^a Severina Cubero.—D.^a Teodora Miranda.—D.^a Alejandra Giménez.—D.^a Petra Poves.—D.^a Tiburcia Giménez.—D.^a María Cruz Jadraque.
Vidaurreta.—D.^a Petronila Pérez.

Roguemos á Dios por su eterno descanso.



Correspondencia de la Administración

Cartas RECIBIDAS * en esta Administración

del 12 al 26 de Mayo

cuyo contenido está conforme

Puertollano: O. de A.—Barcarrota: M. C. L.—Villarroya de la Sierra: S. G.—Bellvis: F. B.—Calahorra: J. S. de A.—Goizueta: M. L.—Benavente: F. R.—Fuendejación: R. G.—Murillo el Cuende: M. A.—Zamora: J. I.—San Sebastián: P. A.—Coruña: B. G. Leiza: M. de E.—La Carolina: A. B.—Bilbao: J. de A.—Pamplona: F. A.—Betelú: C. R.—Málaga: F. M.—Lugo: M. P. de R.—Benegiles: V. T.—Pamplona: D. S.—Cádiz: C. B.—Santo Domingo de la Calzada: F. V.—Villarroya de la Sierra: S. G. G.—Legazpia: P. S.—Orto: J. P. V.—Casaseca de las Chanas: M. R.—Cangas: J. S. M.—Las Palmas: T. C. de los R.—Casaseca de las Chanas: J. M.—Salvatierra: J. C. M.—Cádiz: M. del V., viuda de M.—Marcella: Fr. A. G.—Villaeeste de H.: J. D. L.—Elorz: A. M.—Llubí: J. R.—San Pedro Manrique: T. del R.—Tolosa: S. M.—Sos: B. G.—Zumaya: E. I.—Villaba: F. O.—Tordesillas: G. T. de D.—Elorrio: M. de A.—Alloz: N. V.—Bilbao: A. de A.—Alesanco: A. U.—Estercuel: M. Z. de F.—Cirauqui: J. A.

* Decimos RECIBIDAS para que no se confunda con ESCRITAS por nuestros suscriptores, ya que en Correos se entretienen uno ó más días.

LIBROS Y OBJETOS

que se hallan de venta

en la imprenta y librería de los Herederos de la Viuda Pla

AVISO: No respondemos de ninguna remesa sin certificar

Imitación del Sagrado Corazón de Jesús,

por el P. J. Arnoldo.—Un tomo de más de 650 páginas de piadosa lectura, encuadernado en piel negra, 3 pesetas, y 3'50 ptas. certificado por correo.

La perla de las promesas (los nueve primeros viernes),

4 pta., por correo, 1'35 ptas.

Jesús al corazón del joven,

á 75 cént., por correo, 1'10 pesetas.

Flores del libro santo de los Cantares,

ó coloquios dulcísimos entre Jesús y el alma. Segunda edición, por el Rdo. P. Juan Arimón, de las Escuelas Pías, á 1 pta. ejemplar, y 1'30 ptas. por correo certificado.

Devoto Novenario á san Antonio de

Padua, á 25 céntimos uno, y 2'50 ptas. docena, por correo, 55 céntimos, y 3 ptas. respectivamente.

Los trece martes de san Antonio de

Padua, á 25 céntimos uno, y 2'50 ptas. docena, por correo, 55 céntimos, y 3 pesetas respectivamente.

El devoto de san Antonio,

á 1'10 ptas., por correo, 1'45 ptas.

Día feliz en obsequio del Sacratísimo

Corazón de Jesús, por el P. Francisco J. Lazcano, S. J., 15 céntimos uno, y 1'50 ptas. la docena; por correo certificado 25 céntimos más.

Maravillas del Sagrado Corazón de Je-

sús en las almas, con nueve hermosísimas láminas: á 1 peseta en percalina, y á 1'30 ptas. certificado por correo.

Magníficas estampas policromadas, para

recuerdo de primera Comunión, á 50 céntimos una, 5'50 ptas. la docena y 44 ptas. el ciento; por correo, á 60 céntimos, 5'75 y 66 ptas. respectivamente.

Devociones josefinas.— Libro utilísimo á 1rs

devotos de san José, por contener coleccionadas todas las devociones que en honor del glorioso Patriarca viene practicando la Asociación Josefina de esta ciudad. Un tomo de más de 960 páginas, con letra clara, 3 pesetas ejemplar, encuadernado en piel de color, por correo certificado, 3'50 pesetas.

Visitas al Santísimo Sacramento, á la

Inmenseñada Virgen María y á san José, por san Alfonso M.^a de Ligorio, á 1'15 ptas., por correo certificado, 1'50 ptas.

Entretenimientos del corazón de-

voto con el santísimo corazón de

Jesús, seguidos de algunos actos de desagravio

y obsequio, por el P. Teodoro de Almeida, y traducidos

por el P. Francisco de Vázquez, clérigo regular de San

Cayetano.—Precioso libro para las almas que desean

comunicarse con Jesús en su adorable Corazón: cua-

renta y cuatro son los devotos entretenimientos que

contiene, y los obsequios sirven para todos los prime-

ros viernes de mes y para antes y después de la Comu-

nión, terminando con el Oficio del Sagrado Corazón de

Jesús. Un tomo en 16.º, de 288 páginas, encuadernado

en tela, 1 peseta; por correo certificado, 1'80 ptas.

Camino del cielo, ó consideraciones sobre las má-

ximas eternas y misterios de la pasión de Cristo Señor

nuestro, para cada día del mes, traducido del italiano

por el Rdo. Esteban Pinell, Pbro. Va seguido de un

modo de oír la Misa, recibir los Santos Sacramentos,

varias otras devociones y un Mes de María. Un tomo de

300 páginas, encuadernado, 1 peseta; por correo certi-

ficado, 1'30 pesetas.

Preparación para la muerte, bajo el pa-

trocinio de san José, á 1'50 ptas.; por correo

certificado, 1'80 ptas.

Vida del glorioso patriarca san José,

castísimo Esposo de la Virgen María y Padre nutricio

de Jesús, por Castells y Arbós: un tomo encuadernado

en rústica, 2 pesetas, en tela, 2'50 ptas.; por correo cer-

tificado, 2'50 y 3 pesetas respectivamente.

Gramática latina, para uso del Seminario

conciliar de Barcelona. La usan también otros muchos

seminarios de España. Un tomo en tela, en 8.º de 344

páginas, 2'50 pesetas.

Misa rezada y cantada, por el P. BER-

NARDO SALA, benedictino, ó sea las rúbricas del mis-

sal romano, ilustradas con muchas tablas sinópticas,

láminas, notas ó instrucciones, corregidas y aprobadas

por la Sagrada Congregación de Ritos.—Un tomo en

8.º, de 416 páginas, en pasta, 2'50 ptas.; por correo

certificado, 2'90 ptas.

Novena de preces al Espíritu Santo,

seguida de los ejercicios que pueden practicarse du-

rante la octava de Pentecostés hasta la fiesta de la

Santísima Trinidad, conforme á los deseos de Su San-

tidad León XIII, y con licencia de la Autoridad ecle-

siástica, á 25 céntimos ejemplar y 2'50 ptas. docena; por

correo, 30 céntimos y 3 ptas. respectivamente, más 25

céntimos por el certificado.

FLORES DE JUNIO

para repartir á los fieles en las funciones religiosas del Mes dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, con aprobación de la Autoridad eclesiástica.—Un pliego con treinta y tres cedulitas variadas, de cada uno de los modelos como la muestra, con oración al dorso y obsequio, distintos para cada día.

Modelo núm. 1.



Modelo núm. 2.



Estas FLORES se venden á 15 céntimos el pliego, 2 pesetas los 25 pliegos, 3 pesetas los 50 pliegos y 5 pesetas los 100 pliegos, con más los gastos de franqueo y certificado, sin cuyo requisito, para evitar extravíos, no se remite ningún paquete. Indicar el modelo que se desee.

En los pedidos de 100 pliegos en adelante, se remitirán las cédulas ya cortadas.

Mes del Sagrado Corazón de Jesús, por el R. P. J. M. Huguet, traducido del francés por el R. Dr. D. Buenaventura Ribas, Pbro.—A más de los ejercicios propios del mes de Junio, contiene este libro piadosas oraciones para oír la santa Misa en unión con el Sagrado Corazón de Jesús, los tiernos afectos de Santa Gertrudis al mismo Corazón Deífico, otras muy devotas aspiraciones y una Oración á Nuestro Señor para alcanzar la gracia de conocerle y amarle.—Un tomito encuadernado, 1'25 pesetas; por correo certificado, 1'55 pesetas.

Mes del Sagrado Corazón de Jesús, por el Excmo. é Ilmo. Dr. D. José Torras y Bages, Obispo de Vich.—Un tomito encuadernado en tela, 1 peseta; por correo certificado, 1'35 ptas.—El mismo, en *catalán*, á iguales precios.

El Mes de Junio, dedicado al sacratísimo Corazón de Jesús, por D. Juan Martí Cantó, Pbro.—Un tomito encuadernado, letra gruesa, 1'50 pesetas; por correo certificado, 1'85 ptas.

Mes de Junio, dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, breve, sencillito, práctico y acomodado á toda clase de personas, por D. Félix Sardá Salvany, Pbro.—Un tomito en rústica, 40 céntimos; por correo certificado, 70 céntimos.